

La Opinión

www.laopinion.com

Precio más alto en zonas designadas

50¢

SÁBADO 30 DE OCTUBRE DE 2010
Los Angeles, California

AÑO 85 • NÚMERO 45
Fundado en 1926 © 2010 La Opinión LP. All Rights Reserved

EL PRONÓSTICO PARA HOY ES:



ALTA 67° BAJA 53°

Altare que invocan regreso de los difuntos

Recuerdan a las muertas de Juárez y migrantes que no lograron cruzar

ISAÍAS ALVARADO
isaias.alvarado@laopinion.com

Un camino de velas se colocó en el oeste de Los Ángeles por las mujeres que han muerto de manera violenta en Ciudad Juárez, México, los migrantes que perdieron la vida en su intento por cruzar la frontera y por todos los difuntos que, según la tradición, regresan del más allá el 1 y 2 de noviembre.

“Se acostumbra en pueblos de Oaxaca y de diferentes regiones de México para iluminar el regreso de los muertos”, explica Carlos Daniel Jiménez, luego de prender una vara de incienso, un aroma que los atrae al mundo de los vivos.

Desde muy temprano, Jiménez y un grupo de jóvenes empezaron a adornar dos altares: uno por las muertas de Juárez

y otro por los indocumentados. Al primero le colocaron poemas, veladoras, flores de cempasúchil y mariposas.

“Tratamos de traer un poco de consciencia a este tema. Se dice que alrededor de 2,600 mujeres han sido desaparecidas”, indica Jiménez. “No sólo veneramos a las mujeres de Ciudad Juárez, sino a las de todo el mundo que han sufrido de violencia”, insiste.

El otro altar, el de los migrantes que perecieron por seguir el Sueño Americano, recreó parte de la valla fronteriza en Tijuana: con alambre de púas, arena, botellas de agua, un esqueleto y cruces con la frase “desconocido”, como suelen escribir por los cadáveres no identificados.

Por segundo año consecutivo, el Centro Familia Mar Vista, en el oeste de Los Ángeles, celebró el Día de Muertos, con el fin de mantener viva una tradición que data de la época prehispánica y después se fusionó con creencias religiosas.

“Es una forma de recordar a

nuestros seres que se han ido, de honrar su memoria y traer la espiritualidad que se pierde en este país, donde nos enfocamos más en cosas materiales”, dijo Lucía Díaz, directora ejecutiva del centro.

Un grupo de madres de familia se encargó de crear un altar estilo michoacano para recordar a sus seres queridos. Allí, como en otros lugares de México, acostumbran poner los alimentos que más gustaban a los difuntos, junto a veladoras, flores, agua y su fotografía.

Nicolasa Joya mencionó que trataron de apegarse lo más posible a la forma en cómo se realiza un velorio en Michoacán: poniendo una corona con la frase “siempre te recordaré”, una olla con café y una pila de leña, para mitigar el frío.

“Es importante mantener la tradición en Estados Unidos para que no se pierda. Nosotros vamos para viejos y nos vamos a morir, por eso ellos (sus hijos) deben continuar la cadenita”, comentó.

Cuando era niño, Jesús

Orozco visitaba cada verano a sus abuelos en Tlaltenango, Zacatecas, donde les ayudaba en las duras faenas del campo. Ayer, los recordó colocando sus fotografías en un altar. En una imagen, sus abuelos paternos, Juan y Juana Ortiz, aparecen vestidos de manta y huipil, frente a una casa con techo de palapa.

“Es algo del pasado de lo cual me siento muy orgulloso”, comentó Ortiz, de 28 años, quien vestía un disfraz de un personaje infantil. “Es porque también soy americano”, manifestó a *La Opinión*.

Díaz cree que las celebraciones del Día de Muertos y de Noche de Brujas (Halloween) no se contraponen. El problema, afirmó, es no inculcar a los hijos el respeto por los familiares difuntos.

“Son diferentes maneras en que seguimos respetando y transmitiendo ese amor por los difuntos. El día de mañana quizás nuestros hijos se acuerden de nosotros cuando no estemos aquí”, señaló.



Uno de los altares adornados ayer en el Centro Familia Mar Vista para iluminar la venida de los muertos en su día. (Foto: J. Emilio Flores/La Opinión)